
El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

VOLUMEN VII, NÚMERO 4

El rey David y la Fiesta de los Tabernáculos

A medida que se aproxima la Fiesta de los Tabernáculos, muchos del pueblo de Dios enfrentan dificultades que ponen a prueba su determinación de asistir. En muchas ocasiones somos asediados con problemas en el trabajo, la escuela, económicos, mecánicos, personales y de otra índole, precisamente cuando ya estamos muy próximos a celebrar la Fiesta. Pero invariablemente todo vale la pena cuando finalmente vamos caminando hacia el salón de reunión bajo la luz de una luna llena para el servicio de bienvenida. Como todos sabemos, la Fiesta es un tipo del Reino de Dios, y nuestro peregrinaje anual hacia ella se compara a la jornada de toda nuestra vida para estar en la familia de Dios.

¿Se ha preguntado alguna vez por qué tenemos que luchar tanto, no sólo por el Reino de Dios, sino también en ocasiones aun para ir a la Fiesta de los Tabernáculos?

El apóstol Pablo nos dice en 1 Corintios 10:11 que las vidas y actividades, buenas y malas, de aquellos en el Antiguo Testamento fueron registradas para nosotros como ejemplos para alentarnos e inspirarnos, al igual que para advertirnos y amonestarnos.

La vida del rey David es un ejemplo que me imparte gran inspiración, especialmente cuando se aproxima la Fiesta. Hay muchos paralelos entre nuestras vidas diarias y la vida de este gran siervo de Dios.

¿Cuál fue la diferencia entre David y los otros reyes de Israel y Judá? Mientras que pocos de ellos obedecieron a Dios, sólo a David se le llama un varón conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22). Sólo David gobernará sobre las 12 tribus en el Reino de Dios (Ezequiel 37:24). La obvia diferencia es que sólo David tuvo que luchar por muchos años antes de ascender al trono. Como lo han probado muchos reyes que le sucedieron, el poder corrompe. ¿Puede alguno de nosotros decir que no sería corrompido por el poder? Así como el carácter de David y su obediencia a Dios maduraron grandemente durante los años de pruebas y tribulaciones, también sucede lo mismo con nuestro carácter y obediencia.

Perseguidos por Saúl y Satanás

Durante su juventud, David sirvió en la corte del rey Saúl. Saúl puede ser un tipo de Satanás. Ambos, Saúl y Satanás fueron ungidos como gobernantes (Ezequiel 28:14; Juan 14:30; 1 Samuel 10:1). Ambos se ensalzaron a sí mismos y fueron culpables de rebeldía (1 Samuel 15:23; Ezequiel 28:17), y los lamentos acerca de sus fracasos fueron similares (Isaías 14:12; 2 Samuel 1:19). Antes

EN ESTE NÚMERO

- | | |
|----|-----------------------------------------------------------------------|
| 1 | El rey David y la Fiesta de los Tabernáculos |
| 3 | Saber de Cristo, y de éste crucificado |
| 5 | ¿Conducirá <i>La Pasión de Cristo</i> a un reavivamiento religioso? |
| 7 | Una Fiesta inspiradora en medio de difíciles circunstancias |
| 9 | Primer campamento juvenil en Zambia: Asisten 40 entusiasmados jóvenes |
| 11 | Un pez anacrónico |
| 13 | Los eternos 'pasos del corazón' del recorrido de un peregrino |
| 16 | Informe financiero de finales del año fiscal |
-

de ser llamados por Dios, nosotros estuvimos sirviendo en la corte de Satanás.

Al igual que David, cada uno de nosotros tiene que matar a su Goliat personal. No puede haber duda alguna de que fue solamente por la misericordia de Dios que David tuvo el valor de enfrentarse y vencer a ese gigante; nosotros también vencemos nuestras pruebas y tribulaciones por la misericordia que Dios tiene con nosotros.

Seguramente David se sentía alentado e inspirado por la euforia de esa gran victoria. Asimismo, cuando Dios nos llamó a la fe, nos dio grandes victorias para alentarnos, inspirarnos y fortalecer nuestra fe. De la misma manera, en muchas ocasiones quedamos muy fortalecidos inmediatamente después del remanso espiritual que encontramos en la Fiesta de los Tabernáculos. Pero al igual que Saúl, enfurecido celosamente, empezó a tratar de matar a David, igualmente Satanás viene contra nosotros al empezar a vivir en obediencia a Dios y también cuando regresamos al mundo después de la Fiesta. Es entonces cuando realmente se desarrolla nuestro carácter.

Nunca nos demos por vencidos

David tuvo que huir porque su vida estaba en peligro; sintió miedo, desaliento y hasta depresión. Pero nunca se dio por vencido, ni tampoco debemos hacerlo nosotros.

En dos ocasiones David pudo matar a Saúl y así terminar con su persecución (1 Samuel 24 y 26), pero en lugar de ceder a la tentación, él confió en Dios. A nosotros se nos presentan muchas veces la oportunidad de darnos por vencidos y de esta manera ponerle fin a la persecución de Satanás. Pero debemos confiar en que Dios nos conducirá hasta el final, sabiendo que él nos ha ungido para ser reyes y sacerdotes en su reino (Apocalipsis 5:10). Y entonces nos esforzamos durante los largos meses entre la Fiesta de los Tabernáculos y la Pascua, con los sábados semanales para fortalecernos y alentarnos.

Peligro oculto

Es interesante notar que David vivió la época más oscura de su vida cuando ya era rey de Israel y sucumbió a la tentación y cometió los pecados de adulterio y homicidio. En ocasiones, cuando se encontraba huyendo para preservar su vida, David oraba tres veces al día (Salmos 55:17), pero en el momento en que cometió esos graves pecados se encontraba lejos de Dios.

Algunas de las pruebas más grandes a las que nos enfrentamos como el pueblo de Dios vienen en tiempos de prosperidad, cuando parece que nuestras pruebas han desaparecido temporalmente. Entonces nosotros, al igual que David, no siempre sentimos la necesidad de clamar a Dios por su ayuda.

Con frecuencia, al encontrarnos en la Fiesta nos olvidamos de que Satanás asiste también a la Fiesta. Participamos en todas las buenas actividades que nos rodean y algunas veces descuidamos la oración y el estudio de la Biblia. Si nos descuidamos, podemos tener una Fiesta más física que espiritual, lo que nos puede producir sentimientos de tristeza y debilidad y dejarnos vulnerables a los ataques de Satanás.

Dios es fiel en perdonar todo pecado del cual uno se arrepienta (1 Juan 1:9). Pero si persistimos en pecar, el pecado nos separa de Dios (Isaías 59:2) y se convierte en una amenaza contra nuestra vida espiritual. Por eso, si hemos de ser un hombre o una mujer conforme al corazón de Dios, debemos arrepentirnos de todo corazón, como lo hizo David, y restablecer nuestro pacto con Dios.

Debemos pedirle a Dios cada día que no nos deje caer en tentación (Mateo 6:13), y con fe pedirle la sabiduría que necesitamos para tomar decisiones correctas al procurar ir a la Fiesta y entrar en su reino.

Por tanto, a medida que se aproxima la Fiesta, pensemos en la vida y el ejemplo de David, porque nosotros también hemos sido ungidos para ser reyes y sacerdotes en el venidero Reino de Dios.

Y nosotros también recibiremos nuestras coronas y tronos después de haber sido perseguidos en el transcurso de nuestra vida por el rey del presente siglo malo, si nosotros, como David, permanecemos fieles al Dios viviente y a nuestro Salvador Jesucristo.

—Layne Partin

Saber de Cristo, y de éste crucificado

Esta frase la hemos oído tantas veces que bien puede sonarnos a una “frase de cajón”. Pero realmente se encuentra en la Biblia y, por tanto, no debemos pasarla por alto. Más que eso, el principio que enuncia es vital para vencer el pecado.

¿Por qué se deleita el mundo en deseos mundanos y en ambiciones carnales? ¿Porque nunca ha sabido de Jesucristo, y de éste crucificado!

Esta clase de fraseología no se ha utilizado con frecuencia en la cultura de nuestra iglesia, porque no nos fijamos exclusivamente en Cristo colgado en la cruz como lo hace el cristianismo popular. Nosotros predicamos acerca de la crucifixión y de la esperanza de salvación que ésta nos da, al haber pagado por nuestros pecados. En este artículo quiero adoptar un punto de vista diferente, pues saber de Cristo, y de éste crucificado, es vital para vencer el pecado.

En 1 Corintios 2, el apóstol Pablo escribió a los miembros acerca del tiempo que había estado entre ellos. Les dijo que no había venido a ellos con “excelencia de palabras”. Por lo contrario, se propuso “no saber entre [ellos] cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (v. 2). Si entendemos correctamente este versículo, tendremos una clave crucial para contrarrestar el pecado.

Sabemos que Jesús fue enviado de Dios como el Verbo que se hizo carne. Al presentarse en la carne, se humilló a sí mismo “hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:5-8). Uno de los grandes temas en el conocimiento de Jesucristo es que él fue crucificado. Sin embargo, muchas personas murieron crucificadas. ¿Por qué fue tan diferente él?

Una reacción diferente

Hebreos 4:15 nos dice que Jesús fue tentado en todo “pero sin pecado”. Habría sido diferente si él hubiera vivido en una cueva toda su vida sin haber pecado. “Que chiste tiene eso”, podríamos decir, por más significativo que eso sea. Pero es algo muy significativo darnos cuenta de que Jesús, aun cuando fue crucificado, nunca pecó.

No sé cómo es usted, pero cuando yo no me siento bien, no estoy contento. Cuando tengo un resfriado o alguna dolencia, no quiero que nadie esté cerca. No me mimen; no me den un masaje en los pies. ¡Simplemente déjenme solo! Lo aguantaré yo solo. Luchar contra la irritación y la impaciencia en esa situación ciertamente no es fácil. Y si no soporto que me mimen, ¡ciertamente tendría dificultad en confrontar la naturaleza humana de otro!

Un aspecto importantísimo del ejemplo que tenemos de Jesucristo es el de su lucha más intensa, su dolor más agudo. No había dormido. Fue azotado y golpeado hasta el punto de la muerte. Le dolía todo el cuerpo. Y después de cargar con su propia cruz, fue clavado sobre ella por las muñecas y los pies. Es en este punto de su sufrimiento que se nos recuerda: “Cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba” (1 Pedro 2:23).

¡Qué maravilloso ejemplo bajo tales condiciones! Y a pesar de todo lo que sufrió, ¡Jesús no pecó!

Su mente en nosotros

Todos conocemos el pasaje que dice que Cristo es quien nos libraré de este cuerpo de muerte (Romanos 7:24-25). Dios envió a su Hijo para que “la justicia de la ley se cumpliera en nosotros”

(Romanos 8:3-4). Eso, desde luego, significa que nosotros no practicamos el pecado. Después de todo, Jesús “apareció para quitar nuestros pecados” (1 Juan 3:5).

Hablemos claramente acerca de esto. El pecado es la infracción de la ley (1 Juan 3:4). Cristo fue enviado para *poner fin a la infracción de la ley*. No hay pena cuando no hay infracción. Dios nos perdona solamente cuando dejamos de pecar, y eso implica buscar su perdón mediante el sacrificio de Cristo, dejar de hacer lo malo y comprometerse a vivir de ese momento en adelante de acuerdo con la ley de Dios.

“Saber de Cristo, y de éste crucificado” ¡logra esta tarea titánica!

“Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también arcaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado” (1 Pedro 4:1). Lo que Dios nos está diciendo es que tenemos que sufrir si esperamos no pecar. La paciencia y el dominio propio, al igual que otras muchas cualidades piadosas, exigen cierto grado de sufrimiento.

“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo . . .” (vv. 12-13).

Debemos resistir el impulso automático de hacer las cosas a nuestra manera, con accesos de ira y deseos de venganza. Debemos soportar la tentación y no pecar. ¡Mayor sufrimiento nos sobrevendrá si pecamos! En realidad, tenemos sólo dos opciones: no pecar y sufrir un poco, o pecar y sufrir mucho.

Saber que Cristo fue crucificado por nosotros no es lo mismo que estar dispuestos a crucificar lo que somos para ser como Cristo al resistir el pecado.

Saber de Cristo

Cuando le pertenecemos a Cristo y su mente está en nosotros, es cuando en realidad le conocemos. El vínculo es tan grande que Jesús fue inspirado a decir: “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad” (Juan 17:23).

“Saber de Cristo, y de éste crucificado” es esforzarse por vivir como él vivió: sin pecado. Desde luego que él no pecó durante toda su vida, pero nosotros seguimos su ejemplo al comprometernos a no pecar, a llegar a ser maduros como él fue maduro. Nosotros empezamos este proceso en el momento del bautismo. El apóstol Pablo escribió que “nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado” (Romanos 6:6).

Ni siquiera debemos considerarnos como vivos, ya que fuimos crucificados con Cristo y él vive en nosotros (Gálatas 2:20). “Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gálatas 5:24).

Gloriarnos en Cristo

Los corintios estaban repletos de talento y parece ser que se estaban gloriando por ese talento. Pablo subrayó el punto principal desde el primer capítulo de su primera carta a ellos. Les recordó que “los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría” (1 Corintios 1:22). Aquellos de nosotros que hemos sido llamados debemos saber que Cristo es el poder (la señal, por decirlo así) y la sabiduría de Dios (v. 24). Por tanto, Pablo predicaba a “Cristo crucificado” (v. 23). En otras palabras, el poder y fuerza en los cristianos proviene de la mente de Cristo en nosotros, destruyendo el pecado y dejando de estar esclavizados a éste. Nosotros somos fuertes siendo esclavos de la justicia.

“Para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (1 Pedro 2:21). ¡Dios espera que nosotros suframos y que no practiquemos el pecado! Sabiendo que Dios nunca permitirá que seamos tentados más de lo que podamos soportar, siempre es posible abstenernos de pecar.

Se nos advierte que nos armemos con un arma poderosa “en Dios para la destrucción de fortalezas [el pecado]” (2 Corintios 10:4). ¡Esa arma es la mente de Cristo en nosotros!

—Greg Sargent

¿Conducirá *La Pasión de Cristo* a un reavivamiento religioso?

No importa qué piense uno de la película, la representación de Mel Gibson sobre las últimas 12 horas de la vida de Jesús ha tenido un impacto universal. En el mundo actual, son muchas las personas que tienen poco conocimiento de la Biblia. ¿Ayudará esta película a llenar ese vacío y hará que la gente se vuelva a Jesucristo?

La realidad es lo que se percibe. Y para bien o para mal, la percepción que la mayoría de la gente tiene de la realidad se fundamenta en la televisión y el cine.

Con esto en mente, la película *La Pasión de Cristo* de Mel Gibson será, para la mayoría de las personas en todo el mundo, su único contacto con los evangelios y con el relato de las últimas 12 horas de la vida de Jesucristo y su muerte por crucifixión.

No importa qué pensemos de la película, una cosa es cierta: Un hombre, en un año, con su propio dinero, ha hecho más para predicar el evangelio (como él lo entiende) que muchas iglesias cuya principal razón de ser es la predicación del evangelio.

A pesar de toda la controversia, un hecho indiscutible es que cientos de millones de personas en todo el mundo verán esta película, incluso quienes viven en países donde está prohibido el cristianismo. La televisión por satélite lleva la programación internacional a algunas de las partes más recónditas de la tierra, y los canales de películas son los más populares. *La Pasión de Cristo* se ha estado exhibiendo en esos canales.

¿Adónde conducirá esto? Aún no podemos dar una respuesta definitiva. Ninguna película en la historia reciente ha tenido un impacto tan profundo en la gente en el plano espiritual.

Muchos pueden señalar fallas en algunos detalles de la película. Mel Gibson es un católico devoto y tradicionalista, lo cual es muy evidente en el enfoque de la película al mostrar la crucifixión de Jesús a través de los ojos de su madre María. Este aspecto también se puede ver en las dramáticas y prolongadas escenas de flagelación, seguidas por un período mucho más breve de sufrimiento en la cruz.

Muchos han temido un surgimiento de sentimientos antisemíticos como resultado directo de esta impactante película. Algunos de los dirigentes religiosos judíos se sentían amenazados por Jesús y querían su muerte. En lo que a mí respecta, me sorprendió el sadismo y la barbarie de los soldados romanos. Cuando Poncio Pilato “se lavó las manos”, la milicia romana hizo el resto.

El Imperio Romano profetizado por Daniel

En la profecía bíblica el Imperio Romano es la cuarta bestia del capítulo 7 de Daniel. Siglos antes del tiempo de Jesús, el libro profético de Daniel describió con precisión la bestia que representaba ese imperio venidero como “espantosa y terrible y en gran manera fuerte . . . [con] unos dientes grandes de hierro [una potencia militar grande y cruel]” (Daniel 7:7).

El *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*, de Jamieson, Fausset y Brown, ofrece esta observación: “Mientras que los tres primeros reinos se designaron respectivamente como león, oso y leopardo, no se especifica ninguna bestia como la imagen del cuarto; porque Roma es tan terrible, que no se puede describir por ninguna, mas combina en sí todo lo que podamos imaginarnos como indeciblemente fiero en todas las bestias” (Casa Bautista de Publicaciones, 1967, 1:834).

Lo que es particularmente atemorizante para nosotros hoy en día es que la profecía bíblica muestra que esta cuarta bestia va a resucitar y una vez más impondrá su dominio despótico y cruel sobre las otras naciones, aunque sólo temporalmente. Dos versículos más adelante vemos que este imperio será reemplazado por el Reino de Dios (Daniel 7:9).

Daniel 2:44 describe esto más claramente: “Y en los días de *estos reyes* el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido”. ¿Cuáles reyes?

Notemos Apocalipsis capítulo 17, el cual habla de “diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes” (Apocalipsis 17:12-14).

Un poco antes leemos en este capítulo: “La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición [destrucción]; y los moradores de la tierra . . . se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será” (v. 8).

En Apocalipsis 13 se agrega más información acerca de esta “bestia que era y no es, y será”. Aquí vemos que una cabeza de “la bestia” fue “herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada” (v. 3). También vemos que hay una conexión religiosa con esta “bestia”, la cual tiene “sobre sus cabezas, un nombre blasfemo” (v. 1). Este personaje “abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos” (vv. 6-7). Notemos especialmente las palabras al final del versículo 7: “También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación”.

“La imagen de la bestia”

Además, en este capítulo se hace referencia al elemento religioso como “la imagen de la bestia” (v. 15). Si el Imperio Romano era “la bestia”, entonces ¿qué es la imagen?

Una imagen es una representación o copia de una persona o cosa. ¿Qué es entonces la imagen del Imperio Romano? El historiador británico Paul Johnson lo expresa bien: “La Iglesia fue la continuación del Imperio . . . La política y la religión eran inseparables” (*The Offshore Islanders* [“Los isleños de ultramar”], 1972, p. 49). Hay una poderosa iglesia universal relacionada con el sistema político.

Esto se ve claramente cuando uno visita la antigua ciudad romana de York, en el norte de Inglaterra. Su famosa catedral tiene casi 1.000 años de antigüedad. Las excavaciones muestran que fue construida sobre lo que originalmente fue el cuartel general romano. Aquí Constantino, quien sería el primer emperador católico de Roma, fue proclamado emperador en el año 306 d.C.

“La Iglesia Romana todavía hablaba en nombre del Imperio” (*ibidem*, p. 57).

Después de la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476, la Iglesia Romana sencillamente asumió la responsabilidad de administrar el imperio. Paul Johnson explica: “Aunque el centro administrativo del Imperio había sido transferido a Bizancio, la religión del estado todavía era conducida desde Roma. De hecho, su cadena de mando, y su contacto con lejanas regiones tales como Inglaterra, ya eran mantenidos con más regularidad que las funciones políticas y militares del Imperio. El cristianismo todavía tenía una infraestructura internacional que funcionaba. Esta religión, por su misma naturaleza, era centralizada, universalista, autoritaria y antirregionalista. Era administrada por una casta sacerdotal disciplinada, dominada por los obispos que estaban radicados en los centros urbanos del Imperio, bajo la autoridad final del Obispo de Roma, la voz espiritual del Imperio de Occidente. Sus doctrinas eran absolutistas, que predicaban una sujeción sin reflexión a la autoridad divina: el Emperador y su sumo sacerdote, el Obispo de Roma, en este mundo, y un dios unitario, que designaba al Emperador, en el mundo venidero” (*ibidem*, pp. 29-30).

No obstante, esta iglesia no era la verdadera Iglesia de Dios establecida por Jesucristo. Esa iglesia desapareció virtualmente de la historia a principios del siglo cuarto, cuando el emperador

romano Constantino, recién convertido, declaró el domingo como el día de adoración en el imperio. Él también decretó el Domingo de Resurrección como día oficial de conmemoración anual de la muerte y resurrección de Jesús, por ende discriminando a los que guardaban el sábado bíblico y la Pascua del Nuevo Testamento. Y así, tal como fue profetizado, continuó constante la intensa persecución de los verdaderos seguidores de Dios. (Al cumplirse la promesa de Jesús de Mateo 16:18, de que la verdadera iglesia nunca moriría, ésta no fue completamente extinguida. Usted puede encontrarla todavía hoy en día. Si desea saber cómo encontrarla, puede solicitar nuestro folleto gratuito *La iglesia que edificó Jesucristo*.)

Durante más de mil años este falso sistema religioso fue la institución más poderosa en el mundo occidental. Sólo la Reforma y la ascendencia de los pueblos de habla inglesa, los descendientes de la tribu bíblica de José, obstaculizaron su poder.

Pero la Biblia muestra que surgirá de nuevo este falso sistema religioso, junto con el sistema político, el cual es “la bestia”. “Y los moradores de la tierra . . . se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será” (Apocalipsis 17:8). Puede ser que el sistema político no exista de manera completa en este tiempo, pero la “imagen” está todavía allí y la “bestia” volverá con todo su poder para engañar al mundo entero (Apocalipsis 12:9; 13:8).

¿Propiciará la película el reavivamiento religioso profetizado?

Para que la profecía bíblica se cumpla, debe haber un reavivamiento de este falso sistema religioso “con [el] cual han fornicado los reyes de la tierra” (Apocalipsis 17:2).

Cuando en Mateo 24:3 los discípulos le preguntaron a Jesús: “¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”, la primera cosa sobre la cual les advirtió fue la falsa religión (v. 5). Además, les dijo que no se dejaran engañar por “grandes señales y prodigios”, los cuales “engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (v. 24).

El apóstol Pablo nos advierte acerca de este falso sistema religioso que se llama a sí mismo cristiano: “Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Corintios 11:14-15).

La Pasión de Cristo puede tener el efecto de hacer que mucha gente se vuelva a Jesucristo. La pregunta es, ¿a cuál Jesús, el Salvador genuino o un impostor? (ver 2 Corintios 11:4).

En una era de tinieblas espirituales, en la que la mayoría de las personas vive una vida vacía, hay un anhelo profundo por algo que llene el abismo espiritual. Careciendo del conocimiento de la verdad, la mayoría sencillamente se volverá a un cristianismo falso. Careciendo del conocimiento de la historia, pocos se darán cuenta de que, sin proponérselo, ¡contribuirán al resurgimiento final de la “bestia” del tiempo del fin!

—Melvin Rhodes

De Mumbwa a Harare:

Una Fiesta inspiradora en medio de difíciles circunstancias

El viernes 2 de abril, André van Belkum viajó en avión desde Durban, Sudáfrica, hasta Kitwe, Zambia. Este fue el punto de partida de un viaje para visitar a los hermanos en Zambia y en Zimbabue, que tuvo asombrosos resultados.

El sábado 3 de abril viajamos a Mufulira, un pueblo minero situado a 50 kilómetros de Kitwe, para un estudio bíblico. Un grupo de 13 adultos y tres niños se reunió para escuchar el tema de “Por qué guardamos la Pascua”.

Más tarde, tres personas consultaron para el bautismo y después de una cuidadosa discusión con cada uno de ellas se decidió, en medio de gran alegría, que estaban listas. A continuación, viajamos de vuelta a Kitwe hasta la casa de los Pringle, donde hay una piscina. Nos prestaron trajes de baño y toallas, y en una ceremonia muy emotiva Jonathan Litaba, Chisangu Mundongo y Hendrix Mwanza fueron bautizados y agregados a la creciente familia de la iglesia en la región de las minas de cobre.

Al día siguiente, que era un domingo, justo antes de las 5 de la mañana salimos de casa y viajamos al distrito de Mumbwa, hasta la zona de Nalubanda. Esta jornada, que comenzó en un camino pavimentado, siguió por un áspero camino de tierra y continuó los últimos 8 kilómetros por un trecho muy accidentado y lleno de baches, duró cerca de nueve horas. El propósito era guardar la Pascua con miembros de la iglesia de la provincia de Mumbwa.

¡Nunca olvidaremos la cálida y amistosa bienvenida que nos dieron! Uno de los integrantes del grupo era Kambani Banda, un anciano local de Lusaka, que había llegado unos pocos días antes para preparar el lugar en la aldea donde viven Apron y Grace Moomba. Los miembros gustosamente limpiaron un lugar sombreado en los matorrales adyacente a la aldea, y ahí armamos nuestra carpa. No nos faltó compañía durante la noche, ya que nos visitaron algunos murciélagos, reptiles, ratones y enjambres de mosquitos.

Esa misma noche el Sr. van Belkum dirigió el servicio de la Pascua para 23 miembros en una gran choza hecha de postes de madera, con techo de paja mezclada con barro. La única luz disponible dentro de la choza era una solitaria bombilla conectada a la batería del vehículo del Sr. Banda. Para la ceremonia del lavado de pies, las mujeres se quedaron adentro y los hombres lavaron sus pies afuera, bajo la brillante luz de la luna. No se necesitó luz artificial. Fue una ceremonia muy especial e inspiradora.

Al día siguiente, el lunes, los Sres. Banda y van Belkum tuvieron un día muy largo y ocupado, aconsejando a los miembros y tratando temas concernientes a la administración de las congregaciones en la región. Justo después de las 5 de la tarde se anunció que dos personas estaban listas para el bautismo. Esto nos exigió caminar más de un kilómetro en medio de los matorrales hasta un pozo donde había un abrevador metálico para el ganado. Ahí fueron bautizados Harben Moonga y Mercy Chipwepa. Después de la imposición de manos, los otros miembros entonaron una canción y continuaron cantando durante todo el camino de vuelta a la aldea. El sol se estaba poniendo detrás de algunas nubes blancas, y con las bellas melodías el comienzo del primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura fue una experiencia realmente conmovedora.

Esa noche un grupo muy alegre se reunió para disfrutar la Noche de Guardar, con carne de antílope, de carnero y de pollo, repollo con especias, arroz y nsima (un espeso guisado de maíz). La animada conversación y la alegría de los cantos hizo que esa noche fuera realmente memorable.

El primer día de Panes sin Levadura el Sr. van Belkum dio dos sermones sobre la levadura y su analogía con el pecado. Dos grupos presentaron números de armonía vocal como música especial, y Cherry Pringle tocó unos valeses de Johann Strauss en el piano electrónico. Nos impresionó mucho la generosa ofrenda, especialmente si uno considera que la mayoría de los miembros apenas subsisten como granjeros.

Después de una cariñosa despedida, el domingo nos retiramos para descansar brevemente en un lugar llamado Posada de Mukambi, situado en la ribera del río Kafue, que rodea el Parque Nacional Kafue, a unos 130 kilómetros de Mumbwa. Las instalaciones eran carpas debajo de un techo de paja, acomodadas en medio de gigantescos árboles a orillas del río.

Debido al espesor de los matorrales en esa época del año, era difícil avistar animales salvajes, pero aun así vimos elefantes, hipopótamos, jabalíes, ciervos, pukus e impalas. De noche podíamos oír a lo lejos leones e hienas, y en cierta ocasión fue muy emocionante caminar por un sendero entre los arbustos siguiendo las frescas huellas de un león. Todos estábamos de acuerdo en que esta loca-

lidad sería un sitio ideal para la Fiesta de los Tabernáculos, y actualmente nos encontramos en el proceso de negociaciones con la administración del hotel con la esperanza de que sea posible tener la Fiesta en ese lugar.

El viernes 9 de abril salimos para Lusaka, a donde llegamos a la una de la tarde. De inmediato, el Sr. van Belkum partió en vehículo para Harare, Zimbabue, acompañado por Kambani Banda, su esposa Shirley y sus dos hijos, con el fin de celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura con los hermanos de allí.

Camino a Zimbabue

La jornada de 490 kilómetros que lleva desde Lusaka, Zambia, hasta Harare, Zimbabue, fue más lenta de lo esperado. Nos topamos con muchos vehículos pesados, que retrasaron nuestro avance por la serpenteante carretera de un solo carril, además de que tuvimos que soportar la demora acostumbrada en la frontera entre Zambia y Zimbabue.

El sábado se reunió un pequeño grupo de 12 personas para un estudio bíblico. Los hermanos, que están esparcidos y viven en las afueras, se reúnen sólo para las fiestas anuales debido al alto costo y a la escasez del combustible. Muchos de ellos expresaron su gratitud por las oraciones, preocupación y apoyo de los miembros en todo el mundo durante el difícil período que pasa el país en estos momentos. El costo de las necesidades básicas sigue disparándose, pero es muy inspirador presenciar cómo las necesidades de nuestros hermanos están siendo cubiertas.

El domingo 18 de abril el Sr. van Belkum pudo compartir con un grupo de hermanos, y también tuvo tiempo para conversar con Joseph Ndlovu, quien viajó 440 kilómetros para reunirse con nosotros. Joseph, que es un profesor de ciencias, fue bautizado en la tarde de ese mismo día.

El último día de Panes sin Levadura resultó ser muy alegre y motivador para los 21 asistentes. Después de los servicios disfrutamos un almuerzo lleno de camaradería. Fue muy triste tener que decir adiós, porque sabíamos que pasaría algún tiempo antes de que el grupo pudiera reunirse nuevamente. No obstante, es muy consolador saber que a pesar de la distancia física que separa a los miembros en Zimbabue, están unidos por el Espíritu de Dios.

—Derrick Pringle y André van Belkum

Primer campamento juvenil en Zambia: Asisten 40 entusiasmados jóvenes

Un entusiasta grupo de 40 jóvenes de las tres iglesias en Mumbwa, otros de Mufulira, un pueblo de la zona de las minas de cobre, y algunos más de Lusaka, se reunieron en la Escuela Chalo desde el 22 hasta el 28 de abril, para el primer campamento de jóvenes en la historia de la iglesia en Zambia.

Esta nueva escuela nos abrió sus puertas al increíble precio de US\$4.20 por persona, incluidos el alojamiento y las comidas. Estamos convencidos de que Dios intervino a nuestro favor, y le agradecemos mucho por ello.

Nos asombró la pulcritud de la escuela y la calidad de la comida. Lo que le faltaba a la escuela en cuanto a instalaciones deportivas, se compensó por el hecho de que la mayoría de los jóvenes jamás había visitado una ciudad. Nunca habían visto las brillantes luces, ni programas de televisión, ni un inodoro con agua corriente, ni una ducha con un suministro “infinito” de agua caliente, ni muchas de las comodidades que nosotros damos por sentadas. Obviamente, los chicos estaban boquiabiertos de puro asombro.

Las actividades programadas comenzaban después de un abundante desayuno, pero eran precedidas de cantos, oraciones por la guía y protección de Dios y un estudio bíblico.

Estudios bíblicos interactivos

Los mismos jóvenes escogieron los temas de los estudios bíblicos interactivos. Los temas que se trataron fueron: ¿Existe Dios?, la persona adecuada para casarse, la edad recomendable para el matrimonio, ¿debe uno casarse fuera de la iglesia?, y otros temas de interés humano. La mayoría de las discusiones duraban de dos a tres horas. Los comentarios eran escasos al principio, pero a medida que los jóvenes entraron en confianza, los estudios bíblicos se volvieron más dinámicos, con buena participación.

Actividades al aire libre

Después del estudio bíblico llegaba el momento para las actividades al aire libre, entre ellas el ejercicio físico, seguido de fútbol para los chicos y voleibol para las niñas.

Los jóvenes participaban con mucho entusiasmo, y tuvimos mucha suerte porque no hubo lesiones. Sin embargo, abundaron los músculos adoloridos. La escuela, muy amablemente, nos ofreció la colaboración de uno de sus empleados para que nos ayudara con las actividades deportivas.

Paseos al aeropuerto y al centro comercial

Dos de las tardes llevamos a los jóvenes a pasear. En la primera de ellas fuimos al aeropuerto internacional de Lusaka. La experiencia de observar un enorme jumbo despegando y aterrizando fue realmente grandiosa para ellos. La expresión en los rostros era de miedo e incredulidad, seguida de alivio y gritos de alegría cuando la gigantesca nave aterrizaba a salvo. Sacamos una foto de cada familia con un avión en el fondo, como un recuerdo para que la llevaran a sus padres.

Otra ocasión memorable fue la visita al centro comercial. Para la mayoría de los chicos, esta era la primera vez que visitaban un lugar así. ¡Todos quedaron con los ojos cuadrados! Las emocionadas risitas llamaron la atención de los vendedores y administradores, quienes nos preguntaron quiénes éramos. Aquí había un grupo de niños que jamás habían visto tiendas, restaurantes, fuentes de agua, pasillos de baldosas ni todas esas luces brillantes.

Especialistas y actividades vespertinas

Algunas de las otras tardes invitamos especialistas de la comunidad para que presentaran una variedad de charlas. Entre éstas estaban presentaciones de la rama educativa de la Comisión para el Control de Drogas, del Consejo Nacional del SIDA de Zambia, y los orientadores vocacionales de la Escuela Calo, que hablaron acerca de la importancia de la educación.

James Mfula, quien es miembro de la iglesia y subsecretario permanente del Ministerio de Asuntos Domésticos, dio una charla sobre la sabiduría de mantener buenas relaciones con el gobierno. Su esposa y la mía enseñaron clases prácticas de costura y repostería.

Las tardes se completaban con preguntas bíblicas, una presentación artística y mucho compañerismo. El último día, los jóvenes disfrutaron un baile. Concluíamos con una oración cada día a las 9 de la noche, y todos estaban más que dispuestos a meterse en la cama.

Pronto llegó el tiempo de la partida. Cada joven recibió un certificado de asistencia, con el nombre de la iglesia impreso en grandes letras. Estos certificados serán un recuerdo en los años futuros de su participación en uno de los campamentos auspiciados por la iglesia.

Con caras muy tristes, los chicos debieron decir adiós a sus nuevos amigos. Muchos comentaron que el campamento había sido demasiado corto. En esta vida, todas las cosas tienen un final, y este campamento no fue la excepción.

Por último, quiero rendir homenaje a las siguientes personas y a sus esposas: Maxwell Kasakabantu, Armstrong Maninga, Venus Moomba y Conard Mafohla, por sus incansables esfuerzos.

—Kambani Banda

Un pez anacrónico

Cuando un pez que se creía extinto por 65 millones de años fue hallado en el océano Índico, los evolucionistas se quedaron mudos en cuanto a por qué no había evolucionado nada en esos millones de años. Entre más sabemos acerca de este increíble pez, más dudas surgen sobre la interpretación de los evolucionistas acerca del registro geológico.

En 1938 unos pescadores hicieron un descubrimiento cerca de la ciudad de East London, Sudáfrica, que dejó asombrado al mundo científico. En las redes de su embarcación se recogió un celacanto, pez que se suponía ¡había estado extinto por 65 millones de años! Esta fue la primera vez que este pez fue descubierto en tiempos modernos. Previamente, se había pensado que los celacantos sólo existieron hasta finales del período geológico llamado cretáceo.

El pez fue examinado y nombrado *Latimeria chalumnae* por el profesor J.L.B. Smith de Sudáfrica. A los celacantos se les ha llamado “fósiles vivientes” porque, de acuerdo con los geólogos, no han cambiado por más de 400 millones de años.

¿Por qué los celacantos han venido a ser semejante rompecabezas para los científicos? La respuesta se encuentra en la manera como los geólogos dividen el tiempo por “períodos geológicos”. De acuerdo con la teoría geológica moderna, la vida ha evolucionado de formas muy simples en tiempos antiguos a las formas más complejas que existen en la actualidad.

Los fósiles de celacantos se encuentran durante el período geológico llamado cretáceo. El período cretáceo finalizó hace unos 65 millones de años (según el criterio evolucionista) y el celacanto no se encuentra en ningún estrato “más joven”. Los dinosaurios rondaban la tierra durante ese mismo período.

El celacanto no sólo desaparece de los anales geológicos, sino que tampoco ha cambiado durante este “tiempo geológico”. Sin embargo, el ambiente ha cambiado radicalmente en los últimos 65 millones de años. Si la evolución realmente hubiera ocurrido, no deberían existir criaturas en la actualidad que sean idénticas a las que existían hace 65 millones de años. Es obvio que el proceso evolutivo tendría que haber hecho cambios en toda criatura durante ese período.

Por lo tanto, el celacanto es un misterio para los evolucionistas. “El descubrimiento del celacanto en 1938 fue el equivalente marino de tropezar con un dinosaurio vivo . . . El *Latimeria* sigue siendo un enigma. ¿Cómo ha sobrevivido 70 millones de años después de que todos los otros celacantos se extinguieron?” (*Prime Club Magazine*, “Diving With Dinosaurs” [“Buceando con los dinosaurios”], 6:4, pp. 26-27.) ¡El encontrar celacantos es como encontrar grupos de pequeños dinosaurios vivos en las selvas de África!

No sólo se han encontrado celacantos vivos, sino que también se han encontrado en diferentes lugares. “Después de su redescubrimiento, los celacantos fueron observados solamente en los alrededores de las islas Comores, un pequeño grupo insular volcánico situado entre el noreste de Mozambique y el noroeste de Madagascar. Como resultado, se creyó que los celacantos habitaban sólo una zona limitada en el océano Índico occidental. En 1998, informes de otros celacantos más de 10.000 kilómetros al oriente de las Comores echó por tierra esa creencia que se tuvo por largo tiempo. Descubierta cerca de la isla de Célebes, en Indonesia oriental, la nueva población de celacantos es el tema de una investigación científica intensa” (*Encarta Encyclopedia*, 1997-2003).

Otra dificultad para los evolucionistas es que los celacantos son más numerosos y ampliamente esparcidos de lo que se creía. Esto añade más dudas a la validez de los “períodos geológicos” de los evolucionistas. Ahora sabemos que los celacantos se han vendido en los mercados de Indonesia desde hace ya bastante tiempo. Algunos científicos especulan que los celacantos pueden existir en

otras partes de la tierra, pero que no han sido descubiertos todavía porque tienden a vivir en lo profundo del océano donde es difícil encontrarlos.

Una asombrosa creación de Dios

Los celacantos son una asombrosa creación de Dios por su manera poco común de ir en busca de su presa. “El celacanto ha sido observado con frecuencia parado de cabeza, rotando su cuerpo en una posición vertical, con la cabeza hacia abajo y la aleta caudal doblada en posición perpendicular al cuerpo. Esta posición la mantiene por dos o tres minutos a la vez. Este curioso proceder puede ser usado para rastrear el fondo con su órgano rostrado, el que se cree que es un órgano electroreceptivo que le ayuda a localizar la presa” (“Diving With Dinosaurs” [“Buceando con los dinosaurios”], p. 27).

Aquí tenemos un pez que ha existido por más de 400 millones de años (de acuerdo con la “columna geológica”); sin embargo, usa cierto tipo de mecanismo avanzado para buscar su presa. ¿Dónde está el adelanto de lo simple a lo complejo que, según los evolucionistas, es demostrado por el registro geológico? A pesar de que esta criatura es una forma de vida muy avanzada, se encuentra en estratos fechados a los 400 millones de años. Es fácil entender por qué la palabra *enigma* es tan común cuando se escriben artículos acerca del celacanto.

El misterio de por qué el celacanto fue descubierto sólo recientemente se puede explicar cuando se entiende dónde es que vive este pez. Para los celacantos es imposible vivir cerca de la superficie porque no pueden absorber el oxígeno en suficientes cantidades. Su diseño los capacita para vivir a una profundidad de unos 800 metros debajo de la superficie del agua.

Otra forma de interpretar el registro geológico

¿Será que existe otra interpretación del registro geológico? Si éste no es el registro de la “evolución” paulatina de millones de años, sino el registro de una serie de catástrofes, entonces los trilobites y peces que viven en lo profundo del mar podrían ser sepultados más abajo que los peces u otras criaturas que viven en la tierra o cerca de la superficie del agua. Debido a que los celacantos viven a grandes profundidades, sus fósiles tendrían que ser sepultados en un estrato más profundo en la tierra. Es muy probable que esta sea la verdadera explicación de por qué los celacantos no se han encontrado en los estratos geológicos más “modernos”.

El año pasado mi esposa, Cheryl, y yo tuvimos la oportunidad de visitar un museo en East London, Sudáfrica, que presenta la historia completa de cómo el celacanto fue encontrado e identificado. En una de sus exhibiciones se encuentra el primer celacanto que se pescó, un modelo de la embarcación en la que los pescadores lo pescaron y otros objetos pertinentes. Es un misterio moderno que los científicos no pueden explicar, pues el celacanto representa una poderosa prueba de la creación. De acuerdo con su teoría, no ha cambiado por más de 400 millones de años, y no aparece en los estratos geológicos de los últimos 65 millones de años.

Conceptos erróneos

Antes de que fuera descubierto el celacanto, los científicos tenían muchos conceptos erróneos acerca de cómo vivía y de cuáles eran las funciones de sus aletas. Michael Denton declara lo siguiente en su libro *Evolution: A Theory in Crisis* [“La evolución: Una teoría en crisis”]: “Existe siempre la posibilidad de que ciertos grupos, como los reptiles tipo mamífero que no han dejado un representante viviente, pudieron haber poseído características en sus tejidos blandos que fueran completamente diferentes de las de cualquier otro reptil o mamífero conocido, lo que los eliminaría completamente como posibles antepasados de los mamíferos, tal como ha ocurrido con el descubrimiento del celacanto vivo que revela características inesperadas en su anatomía blanda y que ponen en duda el estado ancestral de sus familiares” (1985, p. 182).

En otras palabras, debido a que los científicos tenían sólo fósiles del celacanto, mal interpretaron cómo vivía y cómo funcionaban sus órganos internos (tejidos blandos). La teoría de que caminaba en el fondo del océano era completamente errónea. La realidad es que asume la posición vertical cuando anda en busca de presa. Los investigadores no tenían idea alguna de la teoría moderna de que el celacanto tiene un órgano sensor “electro-receptivo” que utiliza para cazar su presa.

¡El celacanto es en verdad una maravilla de la creación! Éste, verdaderamente, respalda la declaración del apóstol Pablo en Romanos 1:20: “Las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”.

El celacanto ha sobrevivido a lo largo de las edades porque fue diseñado por Dios con órganos muy complejos que le capacitan para vivir y prosperar en la costa de África y otras partes de la tierra.

—Bill Jahns

Los eternos ‘pasos del corazón’ del recorrido de un peregrino

21 de diciembre de 1620: El Nuevo Mundo

Varios hombres acaban de pisar tierra en una costa boscosa. El viento invernal es frío y sopla con violencia, pero ciertamente con menos fuerza en esta bahía resguardada por los árboles, que los vientos huracanados en alta mar que los desviaron de su curso. Todas sus posesiones de valor económico o sentimental se encuentran en una nave a un kilómetro y medio de distancia de la costa.

Mientras que el espeso bosque frente a ellos aparece como una pared formidable que protege a un mundo desconocido, aun así parece ser un obstáculo relativamente pequeño en comparación con los 13 años de conflictos que hombres intransigentes les crearon a este grupo que huye de las contiendas religiosas de su tierra natal.

A medida que se preparan para desembarcar, no hay un muelle al que se puedan arrimar, no hay una cuerda que los asegure, no hay quien les dé la bienvenida. No hay una posada que les dé albergue y les ofrezca un tazón de sopa caliente, un pan y una taza de café. No hay nada. Están solos. Son los primeros. Son peregrinos.

Con frecuencia, la gente que hace historia ni siquiera sabe que la está haciendo. Tales personas ni siquiera se dan cuenta de que son el tema principal de las noticias del día o el punto de referencia histórico para las futuras generaciones, porque no hay nadie más a su alrededor. En realidad, las pisadas de estos hombres y mujeres valientes, que se describieron a sí mismos como “los santos”, con el tiempo entraron en nuestros libros de historia, y su ejemplo, si así lo permitimos, todavía resuena con fuerza y claridad.

¿Qué es lo que nosotros como cristianos podemos aprender de las vidas de esa gente singular y bravía, con su vestimenta negra y blanca y con sus sombreros de alas anchas, calzado hebillado y escopetas de cañón acampanado? ¿En qué consistía su vestuario espiritual y emocional?

¿Por qué debe la vida de ocho familias, un grupo de 50 personas, dominar nuestro pensamiento por los siguientes breves minutos? Entendamos que el nombre y estilo de vida de lo que hemos venido a llamar un “peregrino” no puede simplemente ser relegado a los bosques distantes del Nuevo Mundo, porque todavía dejará una impresión imborrable en los acontecimientos mundiales y las profecías que se avecinan.

Pero antes de mirar hacia adelante, vayamos al pasado por un momento y examinemos la singular naturaleza de este grupo de “santos”.

“Tú Señor, todavía puedes salvar”

Antes de que los hombres hubieran pisado la costa, ellos y sus familias ya habían soportado 66 días en el mar en el *Mayflower*, una embarcación de 39 metros de largo. Éstos, a quienes hoy llamamos peregrinos, compartieron el barco con marineros y mercenarios a quienes ellos llamaban “los extranjeros”. Las ocho familias de peregrinos consideraron ser poco práctico mudarse de ropa en tan apretadas circunstancias. Sobrevivieron con una dieta racionada de carne salada, bollos duros, chícharos fritos y conservas. En las agitadas aguas del Atlántico Norte, al ser llevado el *Mayflower* de un lado a otro por grandes olas, “los extranjeros” podían con frecuencia oír las voces bajo cubierta cantando a coro: “¡Tú Señor, todavía puedes salvar!”

Los peregrinos buscaban alejarse de un mundo que para ellos había llegado a ser extraño y pervertido. En el año 1620 la mayor parte de Europa se encontraba envuelta en los antagonismos de la Reforma y la Contrarreforma. Al haber huido de Inglaterra a Holanda y de vuelta a Inglaterra, “los santos” deseaban un mundo nuevo en el que sus costumbres religiosas no se malograrán en sus hijos.

“No es lo mismo con nosotros que con otros hombres”

Era de tal importancia para ellos su vida religiosa que se ligaron por contrato como siervos para ir y establecer una “plantación en particular”. Al buscar quien los auspiciara, ellos se anunciaron de esta manera: “No es lo mismo con nosotros que con otros hombres, a quienes lo pequeño pueda descorazonar, o que los descontentos pequeños les hagan desear estar de regreso en casa”. Y en realidad ellos tendrían que demostrar su firmeza durante todo lo que encontraran en su camino.

Esa gente estaba tan mal equipada —en todo excepto el valor— como cualquier otro grupo de los que habían desembarcado en el Nuevo Mundo. Tenían armas de fuego, pero muy poco conocimiento sobre cómo hacer uso de ellas. Tenían planeado hacerse pescadores, pero era poco lo que sabían de la pesca. Habían esperado establecerse en Virginia, pero tomaron tierra más al norte, en lo que llegó a conocerse como Nueva Inglaterra. En su primer año de construir la Plantación Plymouth, la comunidad de “santos y extranjeros” perdió a 15 de 18 esposas, cinco de 28 niños y el 50 por ciento de los marineros; sólo cinco de las ocho familias de “los santos” sobrevivieron los rigores del invierno en la nueva tierra.

En abril de 1621, ya pasado el invierno, el *Mayflower* se hizo a la vela rumbo a Inglaterra. Fue en esa ocasión que el anciano Brewster dijo: “Estamos ya bien destetados de la delicada leche de nuestra madre patria”. Ya no era tiempo de volver atrás, sino de ir de frente hacia la meta que estaba todavía adelante.

Lograron sobrevivir durante el siguiente año y cuando llegó el otoño, tuvieron una fiesta de agradecimiento con los indígenas que los habían enseñado cómo sobrevivir en la soledad silvestre del campo. Hicieron fiesta por tres días y comieron venados, gansos, pavos silvestres y frambuesas. Le dieron gracias a Dios por haberlos protegido. Al paso del tiempo, “los santos” llegaron a ser conocidos como “los antiguos llegados” y después serían llamados “los antepasados”. Hoy los llamamos simplemente “peregrinos”.

Nuestro mundo actual

Como cristianos de todas las naciones, tenemos una fascinante vinculación con estos pioneros. Dejar atrás viejos mundos y pisar nuevas tierras son pasos del corazón que no se pierden en la historia, sino que se renuevan y se avivan cada día. El apóstol Pedro se dirigió a la comunidad de la fe de su tiempo, y de hecho, de todos los tiempos, como “extranjeros y peregrinos” (1 Pedro 2:11).

Estos conceptos están basados en la descripción de Pedro de que el pueblo de Dios es un “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pue-

blo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia” (vv. 9-10).

Pero ¿qué es un peregrino realmente? El *Diccionario de la Real Academia Española* define al peregrino como “una persona: Que anda por tierras extrañas . . . una persona: Que por devoción o por voto va a visitar un santuario . . . que está en esta vida mortal de paso para la eterna”. El *Pequeño Larousse Ilustrado* describe a un peregrino como el “que viaja por tierras extrañas”. Entre los sinónimos está el de “pasajero” y el *Larousse* define a un pasajero como el “que pasa o va de camino de un punto a otro”. Llegamos a una observación clave, que el peregrino es alguien que no tiene una residencia permanente. Es alguien que no echa raíces en el lugar de su preferencia. ¿Por qué? Porque va en busca de un destino. En el momento en que eche raíces en alguna localidad que haya escogido, ¡deja de ser peregrino!

“Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial”

El pueblo fiel de Dios nunca ha echado sus raíces sólo en este mundo. Siempre ha reconocido que los reinos de este siglo no son comparables al eterno Reino de Dios. Notemos cómo el término *peregrino* también hace eco en Hebreos 11, al ofrecer su autor algunos maravillosos atributos de un peregrino cristiano.

“Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad” (Hebreos 11:13-16).

Tales peregrinos espirituales poseen cuatro características muy importantes:

Número uno: Son gente de visión, porque sus “pasos del corazón” los llevan más allá de lo que sus ojos pueden ver con claridad. Ellos no han recibido lo prometido, “sino mirándolo de lejos” están vivamente conscientes de la meta y no se conforman con imitaciones provisionales que prometen mucho pero que dan poco.

Número dos: Son gente de fe, porque creen las promesas de Dios. Como los peregrinos del Nuevo Mundo, ellos reclaman las promesas de Dios aun cuando las condiciones en que se encuentren son poco prometedoras. Al igual que los “santos” a bordo del *Mayflower* al ser azotado su pequeño mundo por las gigantescas y embravecidas olas del mar, elevan su voz confiando en que “Tú Señor, todavía puedes salvar”.

Número tres: Son gente que está consciente de la realidad de que, para poder mantener la integridad de su llamado, su espíritu debe ser muy diferente del espíritu que prevalece en esta época. Hacen eco a los sentimientos del anciano Brewster: “Estamos ya bien destetados de la delicada leche de nuestra madre patria”.

Número cuatro: Son gente con una asombrosa resolución, que “confiesan” con lo que dicen y hacen que no hay regreso al mundo del que Dios los llamó a salir. Al igual que los patriarcas peregrinos del pasado, su vida se refleja en la diaria realidad de que “no es lo mismo con nosotros que con otros hombres, a quienes lo pequeño pueda descorazonar, o que los descontentos pequeños les hagan desear estar de regreso en casa”.

“Salid de ella pueblo mío”

El llamado al peregrinaje espiritual de “irse” de una sociedad familiar y seguir la voz de Dios y de venir a ser parte de una historia mayor, la historia de las edades, es tan antiguo como lo es Abraham y tan nuevo como el mañana. El llamado profético al peregrinaje espiritual resuena en Apoca-

lipsis 18:4: “Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas”.

Dios nunca ha prometido a ninguna generación de peregrinos espirituales que será fácil, pero sí ha prometido que valdrá la pena.

Como escritores, nosotros tratamos de ilustrar vívidamente el contraste entre la manera de vivir del hombre del mundo antiguo y el mundo nuevo que Dios está preparando. El propósito de nuestros artículos es animarlo a proseguir hacia la nueva frontera espiritual a la que su Dios le ha llamado.

El eterno adagio de Isaías 30:21: “Este es el camino, andad por él”, es mejor al darlo con renovada voz y propósito en las palabras de los peregrinos del Nuevo Mundo quienes proclamaron con fiadamente: “No es lo mismo con nosotros que con otros hombres, a quienes lo pequeño pueda descorazonar, o que los descontentos pequeños les hagan desear estar de regreso en casa”.

Sí, como peregrinos en el siglo XXI, es tiempo de que nosotros pisemos la costa segura de las promesas de Dios que guiarán nuestros “pasos del corazón” por los desafíos que están todavía por delante, para asegurar la promesa de un verdadero mundo nuevo.

—Robin Webber

Informe financiero de finales del año fiscal

Hemos concluido otro año fiscal, y son evidentes las bendiciones de Dios, al igual que la fidelidad de los miembros de la iglesia y la de otros que apoyan su labor. Expresamos nuestra gratitud a Dios, al Dador de toda buena dádiva y todo don perfecto, y a todos cuantos han contribuido durante los últimos 12 meses.

El total de los ingresos presupuestados para el año fiscal fue de US\$19.000.000. El total de los ingresos reales fue de US\$19.071.000 (sin contar ciertos donativos que han sido reservados para el fondo de jubilación por el Consejo de Ancianos).

Esto representa un 0,4 por ciento más de lo presupuestado. Combinando los dos últimos años, el total de ingresos (excluidos los donativos reservados para el fondo de jubilación) han sido US\$37.260.000, lo cual es US\$20.000 más que el presupuesto combinado de estos dos años de US\$37.240.000 (un pequeño excedente del 0,05 por ciento). ¡Algunos podrían concluir con esto que Dios nos ha ayudado en nuestras proyecciones de ingresos!

En la columna de los egresos, el total fue de US\$18.607.000, lo que es un 2,1 por ciento por debajo del presupuesto.

El resultado neto es que la iglesia continúa en una posición económica estable y relativamente fuerte, especialmente si se compara con la situación en que nos encontrábamos hace algunos años. Como siempre, pedimos las oraciones de los hermanos para que Dios guíe a quienes tienen la responsabilidad de la mayordomía en la administración económica de la iglesia.

—Tom Kirkpatrick

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una *Asociación Internacional*.

Director general: Leon Walker
Director: Donald Walls

Suscripciones

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Citas bíblicas

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Argentina: Casilla 6 • 5570 San Martín, Mendoza

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

Sitio en Internet: www.unidachile.org

El Salvador: Apartado Postal 2499 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Sitio en Internet: www.ucg.org

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

Correo electrónico: subscriptores@unidamex.org.mx

Sitio en Internet: www.unidamex.org.mx

Perú: Apartado 18-0766 • Lima